

LA INSURRECCION CUBANA DE 1895, VISTA POR LA PRENSA MICHOACANA.

Margarita Espinosa Blas

La última década del siglo XIX, significó para España la pérdida de sus últimos territorios coloniales en América. Representó también la proyección de Estados Unidos como potencia mundial. En el transcurso del siglo pasado, se registraron en Cuba varios movimientos independentistas. Uno de los más importantes tuvo lugar de 1895 a 1898, año en que se desarrolló la guerra Hispanoamericana, fecha en la cual la isla consiguió liberarse del dominio español, para quedar subyugada a los designios norteamericanos.

El presente trabajo examinará el impacto que provocó en la prensa michoacana la insurrección cubana de 1895 a 1897. Se visualizarán las distintas opiniones que originó a distancia.

Dos periódicos editados en Morelia Michoacán sirvieron de base para dar forma a este trabajo: *La Libertad* y el *Periódico Oficial*. Si bien es cierto que ambas publicaciones seguían una línea marcadamente oficialista, en la cuestión cubana se encontraron distintas posturas. La elección de estos diarios obedece a que fueron los únicos que se encontraron completos en los tres años que ahora nos ocupan.

En una primera parte del trabajo abordamos someramente las características de la prensa mexicana y en particular la michoacana. Una segunda parte la dedicamos a explicar la postura del gobierno mexicano respecto a Cuba. En una última parte, a través de la información hemerográfica,

reconstruiremos las opiniones que se vertieron en torno al levantamiento armado en la isla.

Características de la prensa mexicana a fines del siglo XIX

En la segunda mitad del siglo XIX, la prensa tuvo un papel relevante, porque fue el único medio de comunicación masiva. El periodismo fue considerado fundamentalmente como una actividad ligada a la lucha por el poder, en él se expresaban ideas y se manifestaban posturas. Sólo el grupo ilustrado tuvo acceso al quehacer periodístico.

De 1876 a 1910, período del régimen Porfirista, circularon 2,579 impresos, en el Distrito Federal 576 y en los estados 2,003.¹ Infinidad de temáticas se abordaron, así encontramos publicaciones literarias, científicas y culturales. Un 90% de lo editado se enmarcó bajo el rubro político. Las principales hojas de los diarios políticos estaban destinadas a cuestiones nacionales y en las restantes se difundían sucesos generales donde aparecían desde anuncios publicitarios, nombramientos políticos, necrologías, noticias de otros estados, hasta acontecimientos internacionales. La información extranjera llegaba a las redacciones por medio de las agencias nacionales como La Agencia Cablegráfica Vía Galveston y la Agencia Regagnon.²

La política de prensa de Porfirio Díaz estuvo marcada por dos características: inauguró una serie de concesiones y subvenciones para la creación de una prensa que abogara por la estabilidad de su gobierno; a la par de esto inició una enconada persecución contra todo aquel órgano en que se cuestionara la legitimidad de su administración. Consecuencia de esto fue la desaparición de bastantes diarios, que se les obligó a suspender al crearse los grandes periódicos patrocinados por el gobierno, y otros que dejaron de circular por la represión periodística.

Los periódicos que podemos mencionar como representativos de la capital fueron: *El Universal* fundado por Rafael Reyes Spíndola. Durante la

1. Toussaint Alcaraz, Florence. *Escenario de la prensa en el Porfiriato*. México, Universidad de Colima, 1989, p.11.

2. *Ibid*, pp.38,58.

última década del siglo, la defensa del gobierno se le confió a éste.³ *El Imparcial* que dirigió el mismo Reyes Spíndola, surgió en 1896, caracterizado por su bajo precio gracias a la subvención del gobierno y los novedosos métodos con que contaba.⁴ *El Hijo del Ahuizote* establecido en la década de los ochentas por el Doctor Manuel Pérez Bibbins, lo dirigió posteriormente Daniel Cabrera. Dejó de circular en 1903. *El Diario del Hogar* nació en 1881, bajo la dirección de Filomeno Mata, su circulación llegó hasta 1912.

En lo referente al periodismo michoacano, baste decir, que a pesar de que el centro económico y político era la ciudad de México, el desarrollo periodístico no se restringió a esta. Sin embargo Michoacán no escapó a la política de represión del régimen; el periodismo independiente experimentó un duro golpe, disminuyeron enormemente los órganos de debate destinados a desaparecer por los distintos medios: la persecución, la cárcel, el atraco o el asesinato, fueron formas cotidianas de reprimir a la prensa. Aunado a esto tuvo que enfrentarse también a otros obstáculos, como la carencia económica y técnica, no tenía infraestructura adecuada como maquinaria, personal competente, insumos, medios de distribución, etc., que no le permitía llevar una continuidad en las publicaciones.

Bajo la gubernatura de Aristeo Mercado (1892-1911), sólo vieron la luz aquellos diarios y semanarios oficiosos que abogaban por mantener la paz del régimen.⁵

Como periódicos representativos de la época podemos mencionar *La Gaceta Oficial* (1886-1892), *La Libertad* (1892-1904) y el *Periódico Oficial*. *El Demócrata*, *La Democracia*, *El Anunciador Michoacano*, se instauraron como diarios de oposición, sin embargo todos ellos tuvieron una característica común: una duración efímera.

La actividad periodística estuvo determinada por la política gubernamental, esta política se vió reflejada en el quehacer y el que decir de la prensa.

3. *El Universal* fue el primer diario en colocar las noticias en primera plana. En su última etapa lo dirigió Luis del Toro, quien el dió un sello antigubernista, desaparece en 1901. *Diccionario Porrúa. Historia, Biografía y geografía de México*. México, Porrúa, 1976, p.2724.

4. Contaba con maquinaria moderna, linotipos Morgenthaler y la primeras grandes rotativas, su precio: un centavo el ejemplar. *Ibid*, p. 1062.

5. Cortés Zavala, María Teresa. "Bosquejo de la prensa michoacana en el siglo XIX". En *Tzintzun* 8 Revista de Estudios Históricos, Morelia, UMSNH, enero-diciembre, 1987, p.43.

La postura del gobierno mexicano

La postura del gobierno mexicano respecto a Cuba se conformó dentro del programa de relaciones exteriores que mantuvo México, donde se contempló que el país no intervendría en asuntos extranjeros, manteniéndose al margen de estos.

Desde la guerra de los diez años en la isla, es decir, de 1868 a 1878, quedó establecida la neutralidad del gobierno mexicano en el conflicto.

Bajo la dictadura de Porfirio Díaz se procuró continuar las buenas relaciones con la mayor parte de los países. España y Estados Unidos representaron parte importante en las relaciones diplomáticas del país; es cierto, parte importante del régimen descansaba en las inversiones estadounidenses y en los grupos de extranjeros que daban movimiento a la economía interna. Destacado grupo fue el de los españoles, se considera que para 1895 había en el país 13,000 peninsulares.⁶ Una gran porción de estos se dedicaban a las tareas mercantiles. Al estallar el movimiento cubano de 1895, el gobierno mexicano tuvo que actuar con cautela, ya que tomar partido con uno de los países implicados hubiera hecho peligrar las relaciones diplomáticas y comerciales establecidas.⁷

Pese a la política de no intervención en los asuntos cubanos adoptada por Porfirio Díaz, fue inevitable el interés hacia la isla, no sólo de algunos cubanos residentes en varios estados de la República, como Veracruz, Mérida, Quintana Roo entre otros, que estaban vinculados de alguna manera al problema de la colonia y que optaron por la creación de organismos para defender la causa de su tierra y de ciertos españoles que también crearon órganos para defender los intereses de su patria que peligraban con el movimiento iniciado en Cuba, sino también de destacados intelectuales mexicanos quienes por medio de sus discursos y manifiestos en periódicos y revistas se expresaron abiertamente a favor de la lucha antillana; ejemplo de

6. E. Lida, Clara. "Los españoles en México: Población, cultura y sociedad". En Bonfil Batalla, Guillermo. *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*. México, FCE, 1993, pp.452-452.

7. Mac Gregor, Josefina. *México y España. del Porfiriato a la Revolución*. México, SG, INERHRM, 1992, p.41.

esto fueron Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, Justo Sierra entre otros.

Este interés no se originó en el año de 1895, hay referencia que desde décadas atrás existían grupos que divulgaban la realidad de Cuba. En 1892 había dos clubes revolucionarios; para el año siguiente se reporta la creación de cinco más. Ya en los años de sublevación de 1895 en adelante surgieron bastantes clubes cuya función era dar a conocer noticias de la isla y recabar fondos para la insurrección.⁸

La prensa como medio informativo fue el principal núcleo donde se vertieron las distintas opiniones que se generaron en torno a la lucha independentista de los cubanos.

La insurrección cubana en la prensa

En Cuba en la segunda mitad del siglo XIX se registraron varios movimientos que pugnaron por la independencia de la isla; dos de los más importantes fueron, la guerra de 1868 a 1878 conocida como la de los diez años y la de 1895 a 1898.

España en la última década del siglo intenta detener el avance independentista de sus dominios americanos con formulas políticas para darle cierta autonomía a la isla. Cuando funge como reina de España María Cristina de Habsburgo-Lorena, preside el Ministerio español Práxedes Mateo Sagasta. En 1894 Antonio Maura, Ministro de Ultramar, presentó un proyecto de reformas para el gobierno cubano, basado en la concesión de una autonomía moderada; la isla sería considerada como una provincia española con seis regiones, una Diputación Provincial y un Consejo de Administración, formado por altos funcionarios y personajes de nombramiento real. El Ejecutivo seguiría en manos de un Gobernador General. Esta propuesta fue calificada de separatista y no se realizó. Arbazuza, nuevo Ministro de Ultramar, a principios de 1895, propuso una reforma donde las diputaciones

8. Véase el artículo de Ramon de Armas, "Las guerras cubanas:luchas y solidaridad". En *México y Cuba*. Dos pueblos unidos en la historia. México, Centro de Investigación Científica Jorge L. Tamayo, 1982, pp.253-289.

provinciales y la junta de autoridades serían mantenidas, planteó la creación de un Consejo de Administración con quince miembros por elección y quince designados por la Corona. Esta iniciativa fue presentada en febrero cuando ya Martí había ordenado circular la orden del alzamiento, por lo que ya era imposible detener el avance del movimiento.⁹

En este primer año de la insurrección, la información en la prensa michoacana fue muy esporádica y escueta. En marzo *La Libertad* da cuenta del inicio de la lucha, hace un recuento de la guerra de los diez años. Apoya la causa de los cubanos y expresa que es loable que los pueblos luchen por alcanzar su soberanía.¹⁰

En abril se difunden las proporciones que va tomando el conflicto. Se conoce el nombramiento de Arsenio Martínez Campos jefe del ejército español. El articulista expresa que los insurrectos tienen muchos elementos que podrían inclinar el movimiento a su favor: les beneficia la forma de su organización, el conocimiento de su topografía, las dificultades interiores de la metrópoli. -En esta época España entró en una franca crisis ministerial, sube al poder del Ministerio español Antonio Cánovas del Castillo del partido liberal-. Pero sobre todo recalca que les ayuda lo noble de su causa “pues la libertad e independencia de un pueblo son siempre respetables y sagrados”.¹¹

Un editorial que llamó bastante nuestra atención porque expresa el desagrado que causó en cierto núcleo las opiniones del editorialista de *La Libertad* quién manifestó que la lucha en Cuba era justa. El periódico *El Correo Español* vocero de los intereses de España, criticó severamente a *La Libertad* por las opiniones vertidas en él. El diario michoacano se defendió aduciendo que el manifestar simpatía por una causa política era un derecho de todos, que su artículo no tenía nada de descortés para España ni para los españoles. Definió que en ese momento era Cuba quien luchaba, pero que si fuera otro el país igual manifestaría su apoyo.¹²

9. Portuondo del Prado, Fernando. *Historia de Cuba 1492-1898*. Cuba, Editorial Pueblo y Educación, 1965, pp.512-513.

10. *La Libertad*. Año 3, Tomo 3, No.12, Morelia Mich. 19 de marzo de 1895, p.4.

11. *La Libertad*. Año 3, tomo 3, No.12, Morelia Mich. 19 de marzo de 1895, p.2.

12. *La Libertad*. Año 3, tomo 3, No.21, Morelia Mich. 21 de mayo de 1895, p.2.

Aunque fueron muy pocas las editoriales de este diario, es evidente que el redactor adoptó una postura de apoyo. Es cierto que nunca polemizó el estado de neutralidad del gobierno mexicano.

En lo referente a las noticias en el *Periódico Oficial*, éste respondía a los intereses gubernamentales, como vocero oficial se remitía a informar los sucesos estatales. Incluía una reducida sección para reportar los acontecimientos internacionales en forma de telegramas. No expone ninguna opinión acerca del conflicto en Cuba. Sólo en los meses de marzo y abril da cuenta del acontecer cubano -trece notas en total-. Anuncia en un primer momento el inicio de la sublevación y las medidas que tomó el gobierno español, que mandó a la isla refuerzos militares.¹³

Notifica el nombramiento de Martínez Campos y el punto de vista de este sobre la contienda, quién afirmó que el movimiento carecía de importancia pues el país no simpatizaba con el intento, que este se solucionaría con la implantación de reformas de tipo administrativo.¹⁴ El gobierno español opinó de forma similar el movimiento separatista no constituía ningún peligro para la integridad nacional, sería sofocado por Martínez Campos.¹⁵ También remite la decisión que tenía España de no perder la isla, todos los hombres prominentes coincidían en conservarla hasta como una actitud de honra y de reflejo de la anterior gloria española en América.¹⁶

En 1896 Martínez Campos al no poder solucionar la guerra es obligado a renunciar. Es designado en su lugar Valeriano Weyler quién llegó a la isla a principios del año. Su plan militar consistió en tres puntos: restablecer la disciplina de la milicia mediante enérgicas sanciones, reprimir y castigar el espionaje y el contrabando militar y -quizá la medida más fuerte-, dispuso la concentración en las cabeceras de distritos y divisiones militares de la población rural para evitar la ayuda económica y moral a la insurrección.

Este cambio militar, coincidió e hizo posible la plena intervención de Estados Unidos en el conflicto. En 1896 el gobierno norteamericano pedía

13. *Periódico Oficial*. Tomo 3, No.19, Morelia Mich. 7 de marzo de 1895, p.2.

14. *Periódico Oficial*. Tomo 3, No.26, Morelia Mich. 31 de marzo de 1895, p.5.

15. *Periódico Oficial*. Tomo 3, No.31, Morelia Mich. 18 de abril de 1895, p.5

16. *Periódico Oficial*. Tomo 3, No.39, Morelia Mich. 16 de mayo de 1895, p.5.

al español cambiar su política colonial en Cuba. La prensa norteamericana jugó un papel decisivo, cotidianamente se publicaban las atrocidades del general Weyler, para que la opinión pública demandara a su gobierno en nombre de la humanidad, mediar en el conflicto.

En cuanto a la información de este año en la prensa michoacana es bastante reducida; sin embargo el enfoque que se le dió cambió respecto al año anterior; en 1896 se discutió más en torno al estado de neutralidad del gobierno mexicano. De fines de 1895 data un escrito no consignado en la prensa donde se le pedía al gobierno mexicano, el reconocimiento de beligerancia a los cubanos.¹⁷ En Morelia esta solicitud se comentó hasta el mes de enero de 1896, el redactor expresó que este tipo de problemas no se podían resolver por medio de peticiones de un grupo de gente, que esas decisiones competían a las autoridades.¹⁸

En otra nota el diario recalca que el gobierno mexicano no hizo trámites para reconocer el carácter beligerante de los insurrectos y que su postura seguía siendo de neutralidad total. En esta misma nota se dijo que el diputado Juan A. Mateos declaró que no se presentó ningún escrito al Congreso de la Unión para que reconociera la beligerancia.¹⁹ Este personaje se solidarizó con la lucha cubana mediante discursos e incontables actividades de apoyo.

En lo que respecta a las gestiones de México hay referencia donde se observan otras actitudes de éste, que no fueron consignadas en la prensa. En la correspondencia de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México con el representante mexicano ante el gobierno de los Estados Unidos, se descubre que si hubo una participación de tipo diplomático. En esta correspondencia México se ofreció para intervenir como mediador para lograr la paz en Cuba.²⁰ En Junio de 1896, Ignacio Mariscal -Secretario de Relaciones Exteriores- escribió al representante mexicano en Washington, manifestándole “que el gobierno mexicano deseando vivamente el restablecimiento de la paz y el orden público en Cuba, se considera por lo dicho, con título

17. Texto íntegro de este pedimento, En *México y Cuba...Op.Cit.* pp.301-304.

18. *La Libertad.* Año 4, Tomo 4, No.4, Morelia Mich. 28 de enero de 1896, p.3.

19. *La Libertad.* Año 4, Tomo 4, No.16, Morelia, Mich. 21 de abril de 1896, p.3.

20. Ramón de Armas. “Las guerras cubanas:luchas y solidaridad”. En *México y Cuba...Op. Cit.* pp.304-308.

bastante justificado, para contribuir al logro de estos importantes fines, y que le sería especialmente satisfactorio unir su acción a la del gobierno de los Estados Unidos y de las otras potencias que se decidan a entablar negociaciones cerca del gobierno de España...’’²¹ El Secretario de Estado recibió con beneplácito la decisión de México, en caso de una acción colectiva, éste sería llamado.

Estas negociaciones no fueron reseñadas por la prensa, entonces surgen varios cuestionamientos: ¿Qué fin perseguían los Estados Unidos al querer la participación de México?, ¿Por qué no se conoció en la prensa?

Fue en octubre de 1896 cuando *La Libertad* y el *Periódico Oficial* comentaron la invitación que le hizo el diario norteamericano *New York Herald* a Porfirio Díaz para intervenir como mediador en el conflicto; citamos algunos párrafos del texto:

“Señor General Porfirio Díaz. México.

De Washington recibimos noticias fidedignas de que el presidente Cleveland reconocerá la independencia de Cuba antes del primer año.” (se refiere a 1897).

“...es bien sabido que el presidente Cleveland ha opuesto abiertamente a obra prematura e injustamente en contra de España y a comprometer a las dos naciones con una guerra... entiende la importancia de un arreglo pacífico en la cuestión.

Siendo este modo de pensar de Cleveland creemos que verá con agrado la idea del *Herald* para invitar a Díaz a unirse con él para dirigir a España una súplica cortés o protesta si es necesario con el fin de que reconozca la paz en Cuba bajo la mutua protección o dominio de Estados Unidos o de México. Esto indicará a España y al mundo que los Estados Unidos no tienen ambición ni deseo de interés por lo porvenir y que nunca han pensado en tan cacareada anexión.

21. Ibid, p.305.

La respuesta de Porfirio Díaz fue precisa, expresó que no se creía autorizado para intervenir en cuestiones que interesaban a otros países sin el consentimiento de estos.²³

Es interesante constatar que existió el ofrecimiento del gobierno mexicano al norteamericano de ser mediador en la lucha cubana, como lo confirma la correspondencia diplomática citada anteriormente; sin embargo, cuando esto se comentó como posibilidad en la prensa, se nota un cambio en la actitud de Díaz, en tanto difundió en los impresos que no se participaría de modo alguno en el problema.

Para el año de 1897, el *Periódico Oficial* no reporta ningún acontecimiento de la isla. En *La Libertad* en abril se creó una sección cronológica, donde se insertó los sucesos más sobresaliente de Cuba. Destacando en ésta información la política de España y Estados Unidos. El redactor aclaró que en la información "nos abstendremos de todo comentario limitándonos a publicar, en forma de efemérides, cuanto sea digno de saberse acerca de Cuba".²⁴

Esta sección es muy prolífica en cuanto a datos se refiere, como lo explicó el redactor, no aparece vertida ninguna opinión. Se puede hacer un seguimiento de los principales cambios ocurridos en la isla que fueron consignados en la prensa. 1897 significó el principio de la intervención directa de Estados Unidos en Cuba; irán tomando forma las condiciones que más tarde conformaron el dominio estadounidense en el área del Caribe.

Consideramos necesario mencionar los sucesos mas importantes que difundió la sección cronológica de *La Libertad*.

A principios de año Mc Kinley presidente de los Estados Unidos, reconoció la beligerancia de los cubanos, el general Weyler opinó que éste reconocimiento llegaba tarde, porque la guerra terminaría pronto favorable-

22. *La Libertad*. Año 4, Tomo 4, No.47, Morelia Mich. 27 de octubre de 1896, p.1.

23. *Periódico Oficial*. Tomo 4, No.87, Morelia Mich. 25 de octubre de 1896, p.2.

24. *La Libertad*. Año 5, Tomo 5, No.17, Morelia Mich. 27 de abril de 1897, p.2.

mente para España.²⁵ El Congreso norteamericano mandó una protesta a España por la pérdida económica de los inversionistas norteamericanos en Cuba.²⁶ Se fijó a España un plazo para que cesara la guerra, éste terminaría en enero de 1898.²⁷ España trató de poner fin al conflicto; en 1898 le concede una autonomía administrativa a Cuba. Tendría un Parlamento Insular, el gobierno contaría con cinco ministros, el gabinete sería presidido por el Gobernador General.²⁸

Esta autonomía no se llevó a cabo porque la guerra en la isla seguía y los insurrectos tenían en su poder la mitad del territorio; además una gran parte de la población sufría los estragos de la reconcentración.

Es claro que esta serie de notas que hemos remitido, se convirtieron en el preámbulo del año de 1898; en ésta época la prensa se ocupó más del caso cubano. Estados Unidos declaró la guerra a España de la que salió vencedor apoderándose de los últimos territorios españoles en América: Cuba y Puerto Rico.

Conclusiones

No se puede afirmar que los periódicos analizados tomaron partido a favor de Cuba. Obviamente tuvieron que respetar los intereses del grupo en el poder al cual representaban, que era el gobierno. Igualmente éste hecho delimitó hasta cierto punto su quehacer periodístico.

Sin embargo en las pocas editoriales del diario *La Libertad* notamos un marcado apoyo ideológico a la causa cubana. La isla representaba en ésta época uno de los últimos territorios bajo el dominio de España; su liberación cerraba el círculo independentista de nuestra América.

En el año de 1897 al tomar otro carácter el conflicto con la participación de Estados Unidos, la prensa en México se inclinó a difundir el estado

25. *La Libertad*. Año 5, Tomo 5, No.22, Morelia Mich. 1 de junio de 1897, p.2.

26. *La Libertad*. Año 5, Tomo 5, No.23, Morelia Mich. 2 de junio de 1897, p.2.

27. *La Libertad*. Año 5, Tomo 5, No.35, Morelia Mich. 3 de septiembre de 1897, p.3.

28. *La Libertad*. Año 5, Tomo 5, No.45, Morelia Mich. 9 de noviembre de 1897, p.3.

de neutralidad del gobierno mexicano. Los impresos oficiosos se abstuvieron de todo tipo de comentarios que cuestionara el carácter neutral de éste.

Michoacán no tuvo la misma repercusión que tuvieron otros estados de la República Mexicana donde existieron grupos que sí se manifestaron abiertamente a favor de Cuba y que cuestionaron el papel del gobierno Mexicano.